



Union for the Mediterranean
Union pour la Méditerranée
الإتحاد من أجل المتوسط

Nueva Economía Fórum
Miércoles 12 Julio 2017 – Madrid, España

Intervención

Fathallah Sijilmassi, Secretario General de la Unión por el Mediterráneo

Estimado Secretario de Estado D. Ildfonso Castro López,

Señor Presidente José Luis Rodríguez,

Autoridades,

Embajadores,

Señoras y señores,

Buenos días a todos ustedes.

Ante todo, quiero decir que es un honor estar con ustedes esta mañana en este prestigioso espacio de encuentro y debate. **Le agradezco, Señor Rodríguez, su amable invitación. Deseo aprovechar esta oportunidad para reconocer la importante función que desempeña el Foro Nueva Economía en reunir distinguidas personalidades del panorama político, económico y social para abordar colectivamente los temas de actualidad y los desafíos presentes y futuros.** He seguido con gran atención numerosos debates y encuentros organizados en este marco.

También desearía agradecerle, querido Secretario de Estado, sus palabras y su presencia hoy aquí; una muestra más del liderazgo constante de España y de su apoyo personal a la Unión por el Mediterráneo. Permítanme saludar a los colegas del MAEC presentes hoy en esta sala, la Directora general

Eva Martínez, la Embajadora Milagros Hernando Echevarría, Embajadora en Misión Especial para Asuntos del Mediterráneo y todos mis amigos del MAEC.

La reunión de esta mañana es para mí una ocasión importante para debatir con ustedes sobre los desafíos a los cuales se enfrenta el Mediterráneo, pero sobre todo para subrayar la importancia de abordar las cuestiones relacionadas con nuestra región a través de dos dimensiones esenciales:

- **Una visión global y equilibrada**, porque si es bien cierto que la región se enfrenta a desafíos de seguridad, es igualmente importante evidenciar sus fortalezas y oportunidades para poder realmente tomar en cuenta **la globalidad** de este enfoque.
- La segunda dimensión es la imposibilidad de comprender y abordar las cuestiones relacionadas con el Mediterráneo sin tener en cuenta la evolución actual de la Unión Europea y una **visión global que incluya África**. Y por ello me complace ver a tantos países presentes en este desayuno.

A través de este enfoque, el Mediterráneo adquiere más centralidad, y es precisamente por la importancia de esta centralidad que me dirijo hoy a ustedes.

Permítanme compartir con ustedes algunas observaciones que son, hoy más que nunca, en base a mi experiencia de más de cinco años como Secretario general de la UpM, pero también a mis previos compromisos con las relaciones euromediterráneas, razones esenciales para una movilización fuerte y determinada a favor de una cooperación cada vez más estrecha entre las dos orillas del Mediterráneo.

Nunca ha estado más claro que los desafíos de la región mediterránea requieren respuestas colectivas y concertadas. Los riesgos en materia de seguridad, la migración, el cambio climático y los retos socioeconómicos acuciantes, especialmente el desempleo, demuestran que hoy en día respuestas las respuestas estrictamente nacionales o confinadas a áreas geográficas limitadas no son suficientes.

De hecho, no podemos ser meros observadores de esta realidad, y menos aún resignarnos. Es nuestra responsabilidad compartida actuar con respuestas ambiciosas, colectivas y consensuadas, a escala regional y global... **Y tenemos que hacerlo teniendo en cuenta una visión estratégica global que incluya Europa, la región Mediterránea y África, cuya estabilidad y seguridad están, evidentemente, estrechamente relacionadas.**

En un momento en que las tentaciones de aislamiento y las tensiones identitarias son más exacerbadas, es necesario decir alto y claro que solamente todos juntos, a través de acciones colectivas y consensuadas, podemos aportar respuestas sostenibles a estos desafíos.

Es precisamente el sentido y el propósito de la hoja de ruta de la Unión por el Mediterráneo (UpM), adoptada por los ministros de Exteriores de los 43 países miembros durante el Segundo Foro Regional, celebrado en Barcelona el pasado mes de enero, bajo la co-presidencia del Ministro de Asuntos Exteriores de Jordania, Ayman Safadi, de la Alta Representante de la Unión Europea y Vicepresidenta de la Comisión, Federica Mogherini, y del Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España, Alfonso Dastis.

Con la adopción de esta Hoja de Ruta para reforzar la cooperación regional, los representantes de los Estados Miembros de la UpM y de las instituciones euromediterráneas, reconocieron con determinación que **“no puede haber seguridad sin desarrollo, ni desarrollo sin seguridad”**. Quisiera agradecer el liderazgo y la implicación activa de la copresidencia de la UpM – la Unión Europea y Jordania.

Todos sabemos que la mejor forma de abordar las causas profundas de los desafíos acuciantes, como el terrorismo, la migración irregular, el extremismo, o el desempleo y la falta de perspectivas para nuestros jóvenes; y de promover la estabilidad, el desarrollo social y el crecimiento económico, es sin duda centrar todos nuestros esfuerzos en promover el desarrollo humano, reforzando la integración regional e impulsando el desarrollo sostenible.

Justamente, la Unión por el Mediterráneo desempeña hoy el papel de plataforma intergubernamental de diálogo y de cooperación con la misión

principal de articular este objetivo de cooperación regional alrededor de tres pilares:

- **El pilar político**, que moviliza a nuestros Estados Miembros, principalmente a través de los ministerios de asuntos exteriores, pero también de los ministerios de los sectores de alta prioridad estratégica para la región. Quisiera agradecer una vez más el compromiso del MAEC y del gobierno español en este sentido.
- En base a las orientaciones políticas de los Estados, la UpM estructura **un intenso diálogo** con todos los actores implicados en cada sector de la cooperación regional, y me complace particularmente ver esta mañana en la sala a muchas de las instituciones con las cuales trabajamos en este mismo marco.
- **Y tercer pilar, las iniciativas y proyectos regionales concretos**; porque debemos continuamente trabajar para que el mandato político se traduzca en resultados tangibles sobre el terreno para nuestros ciudadanos.

En este sentido, la acción de la Unión por el Mediterráneo se concentra en dos ejes fundamentales para la estabilidad y la seguridad:

- **El desarrollo humano**, a saber, la empleabilidad de los jóvenes, el crecimiento inclusivo, la educación superior y el empoderamiento de la mujer.
- **El desarrollo regional sostenible**, incluyendo la acción climática, la energía, el transporte, el desarrollo urbano, el medio ambiente, el agua y la Economía Azul.

Sobre estos dos ejes, la UpM multiplica los esfuerzos para capitalizar el gran potencial de la región a través de una metodología específica y de iniciativas con impacto directo sobre los ciudadanos del Mediterráneo.

Los resultados son cada vez más importantes:

- **En la dimensión política**, se han celebrado más de 20 conferencias ministeriales y reuniones de alto nivel en los últimos años;

- **Los diálogos regionales**, cada vez más estructurados, han involucrado a una red de cooperación de más de 20.000 actores en todo el Mediterráneo, incluidas organizaciones internacionales, parlamentarios, representantes de la sociedad civil, instituciones financieras internacionales, entidades del sector privado, universidades y think tanks;

- Y en **la dimensión de proyectos**, los Estados Miembros han labelizado, es decir, aprobado unánimemente, un total de 47 proyectos, valorados en más de cinco mil millones de euros.

A través de esta metodología de acción, vemos claramente a diario que existen oportunidades importantes en el Mediterráneo.

De hecho, limitar el sur del Mediterráneo únicamente a la gestión de la "agenda negativa" (terrorismo, migración, radicalización ...) - que debemos por supuesto tratar con determinación y firmeza- sería una gran injusticia para los millones de ciudadanos mediterráneos cuyos logros son extraordinarios. Esas mujeres y esos hombres, tanto en el sur como en el norte del Mediterráneo, son el mayor activo de esta región y los mejores embajadores de los valores compartidos que deseamos defender y promover. Deben estar en el centro de nuestra atención y de nuestra acción. Por eso, debemos asegurarnos de implementar activamente una agenda positiva para el Mediterráneo, que aproveche las grandes capacidades y posibilidades del desarrollo de la región. **La agenda positiva es la mejor respuesta a la agenda negativa. Lograr esa agenda positiva es una condición esencial para la promoción de la paz, estabilidad y seguridad.**

Permítanme mencionar tres ámbitos que ofrecen un amplio abanico de oportunidades para la cooperación regional: Juventud, empresas y desarrollo sostenible

1- **La juventud:** En primer lugar, la región mediterránea tiene una importante población joven, sobre todo su orilla Sur, donde más del 60% de la población es menor de 30 años. **Esta juventud debería ser nuestra mayor fortaleza, y es por eso que la Unión por el Mediterráneo pone el foco sobre el desempleo juvenil como tema central en su agenda.**

Lo cierto es que esta región mantiene una de las tasas de desempleo juvenil más altas del mundo. Un problema, por cierto, común tanto para el Norte como para el Sur, con tasas de desempleo juvenil que superan incluso el 30 por ciento. Además, los países mediterráneos están experimentando un crecimiento muy rápido en su población en edad de trabajar, lo que implica que 2,8 millones de jóvenes se incorporan al laboral cada año.

Para convertir este potencial humano en una fortaleza, la UpM ha situado la juventud y la creación de empleo en el centro de su actividad. Estamos intensificando nuestros esfuerzos a nivel regional para promover y mejorar la educación y la formación profesional a través de una mayor creación de redes, aprendizaje entre iguales y cooperación entre actores, incluido el sector privado.

La Iniciativa Mediterránea para el Empleo "**Med4Jobs**", liderada por la UpM, integra proyectos para la creación de empleo, el desarrollo de las PYMEs y el sector privado, el empoderamiento de las mujeres y los jóvenes, la cooperación universitaria, la investigación y la innovación.

Entre los proyectos que engloba la iniciativa, el proyecto "**Nueva Oportunidad Mediterránea**", ha sido impulsado primero en Marsella y desarrollado posteriormente en varios países, entre ellos España. Su lanzamiento tuvo lugar en Zaragoza con la participación de 8 entidades españolas. Dicho proyecto proporciona formación profesional a jóvenes que han abandonado el sistema educativo aportándoles nuevas perspectivas de futuro.

Quisiera mencionar también la **Universidad Euromediterránea de Fez**, para la cual el Banco Europeo de Inversiones y la Comisión Europea han anunciado recientemente financiaciones importantes, y que constituye un nuevo centro regional de excelencia que contribuye – con la **Universidad EMUNI en Eslovenia** - a la estabilidad e integración regionales mediante la promoción del diálogo, el intercambio intercultural, el intercambio de conocimientos y la cooperación en los campos de la educación superior, la investigación y la innovación.

En el marco de Med4Jobs, también organizamos el próximo mes de octubre en **Argel, junto con UNIDO**, una actividad en torno a las industrias creativas; y desarrollamos, en colaboración con la fundación de la **CAIXA**, la

réplica del modelo español INCORPORA para facilitar el acceso al empleo a las poblaciones vulnerables en el Mediterráneo.

Mejorar el papel que juegan las mujeres en el Mediterráneo es también uno de los objetivos estratégicos de la UpM, y las jóvenes ciudadanas de nuestros países representan el grupo beneficiario prioritario para nuestras acciones. **Me complace que se organice en el próximo mes de noviembre, la Reunión Ministerial en el Cairo, Egipto, y la Conferencia de alto nivel acogida por Portugal en 2018.**

[De hecho, hemos concluido acuerdos importantes con instituciones en este sector, y saludo particularmente a la **Fundación Mujeres por África**, presente hoy en la sala]

2. Las empresas: El potencial para avanzar en la integración regional tan necesaria para el desarrollo y la estabilidad de la región es muy importante. En este sentido, es necesario:

- Reforzar los acuerdos y las redes en el ámbito empresarial (y saludo al Sr. Bocos de la CEOE)
- Favorecer la creación y el crecimiento de las empresas, especialmente las PYMEs.

Y me gustaría aprovechar esta ocasión para decir que el secretariado de la UpM está interesado en trabajar más estrechamente con las empresas para que desarrollen sus actividades en el Mediterráneo.

La fortaleza y la competitividad de nuestra región provendrán de un clima empresarial más propicio -particularmente para las PYMEs- y de un aumento de la inversión, la investigación y los flujos comerciales a través de un mejor acceso a los mercados. Por supuesto, la inversión extranjera directa es instrumental para aumentar la integración económica vertical y horizontal.

Un estudio realizado por la UpM revela el bajo nivel de integración regional entre nuestros Estados Miembros: el 90 por ciento de los intercambios comerciales son de naturaleza Norte-Norte, en el seno de la Unión Europea; el 9 por ciento se producen entre el Norte y el Sur; y tan sólo el 1 por ciento del comercio se desarrolla entre los Estados miembros del Sur.

El bajo nivel de integración económica regional en el Mediterráneo es una gran desventaja para nuestra región que tiene, sin embargo, un gran potencial en este sentido, lo que traería consigo beneficios significativos para todos nuestros países. El coste de la no integración se ha estimado en torno al 5% del PIB. **Y todos sabemos que el coste real va mucho más allá de los intereses económicos, e implica la seguridad, la estabilidad y las cuestiones de desarrollo humano en todos nuestros países.**

3. En el marco del desarrollo sostenible, la UpM centra su acción en los sectores del agua, el medio ambiente, la economía azul, el transporte, el desarrollo urbano, la energía y el cambio climático.

Cabe destacar, por ejemplo:

- El programa para la Protección del Lago Bizerte, en Túnez, como un modelo integrado de descontaminación industrial regional y un desarrollo sostenible inclusivo mejorando las condiciones de vida en una región de casi medio millón de habitantes en el norte de Túnez;
- El proyecto de desarrollo urbano sostenible del barrio de Imbaba, en el Cairo, Egipto, que abre perspectivas de desarrollo económico y social a más de 2 millones de personas.
- La planta desaladora de agua en Gaza, que permitirá el suministro de agua potable a 1.8 millones de ciudadanos en el marco de un proyecto cuyas dimensiones políticas son evidentes.

Y podría mencionar otros muchos ejemplos. Invertir en el desarrollo sostenible es invertir para la paz.

Excelencias, Señoras y señores,

Todas estas actividades, y nuestra acción en general, movilizan a múltiples socios, entre ellos gobiernos, organismos internacionales (AECID, UNAOC, KAECIID, LAS...), instituciones financieras y todos los actores de la cooperación

para trabajar más en sinergias, coordinación y complementariedad, ya que compartimos objetivos comunes.

Nuestra convicción reside en que el desarrollo de una agenda positiva para el Mediterráneo es, hoy más que nunca, imprescindible, y hay que hacerlo con mucha fuerza y determinación.

Todos los esfuerzos de cooperación, por muy valiosos que sean, sólo estarán a la altura de los desafíos y oportunidades en la región si son el resultado de una voluntad política reafirmada de implementar una agenda común regional y positiva para el Mediterráneo. Solo así se consigue amplificar su impacto positivo en nuestros países y para nuestra juventud.

22 años después de la Declaración de Barcelona, y tras casi diez años de la creación de la UpM, creo que es más necesario que nunca recordar que el Mediterráneo no necesita ni de una visión romántica del pasado glorioso del Mare Nostrum, ni de discursos derrotistas sobre el estado de la región, ni siquiera de teorías sobre la necesidad de la renovación permanente del Partenariado Euromediterráneo.

Existen instituciones. Se deben utilizar más. Existe financiación. Hay que garantizar su plena efectividad en beneficio de acciones que fortalezcan los vínculos entre la población. Debemos fortalecer el compromiso político colectivo en favor de acciones concretas. **En este sentido, querría compartir con ustedes que la UpM está fuertemente comprometida a ello.**

Muchas gracias por su atención.